

Intervención al 23° Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros

Estimados delegados y delegadas de los Partidos Comunistas y Obreros,
Estimados y estimadas Camaradas,

El Partido Comunista Suizo está muy honrado de participar por primera vez en el Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, en su edición número 23 aquí en Turquía, tras la aceptación de nuestra adhesión en Cuba el año pasado.

Nuestro partido fue fundado en septiembre del 2002, por jóvenes militantes que reconocían la necesidad de un partido comunista revolucionario y marxista en Suiza. De hecho, el Partido Comunista había sido prohibido por el gobierno suizo en 1940 y nunca se había reconstituido verdaderamente. 62 años más tarde, tomamos entonces la responsabilidad de reconstruir el Partido Comunista Suizo. Y hoy día, reanudamos con el Movimiento Comunista Internacional con mucho orgullo.

Somos un pequeño partido pero con una valiosa experiencia política de 20 años. Hemos aprendido y reforzado nuestro entendimiento de la potencia teórica y práctica del marxismo-leninismo. Nuestro partido ha tenido la desventaja de tener que reconstruir todo desde cero, teniendo que confrontarnos de muy cerca al revisionismo y el trotskismo. Pero hemos logrado consolidar nuestra organización, con la guía que ha representado el estudio continuo del marxismo-leninismo y la voluntad duradera de nuestros militantes.

La organización comunista debe cuidar la unidad interna, pero siempre en base a la defensa del marxismo-leninismo. Con el tiempo hemos entendido que el análisis de coyuntura que produce el partido, que es muy importante para el crecimiento de la política del partido, no debe jamás esquivar y desvirtuar los fundamentos teóricos del marxismo-leninismo. Lo que de lo contrario puede llevar a graves consecuencias organizativas y políticas. Por otra parte, nuestra concepción en el momento organizativo actual no es de reclutar por reclutar. Sin embargo, nuestros militantes no pueden quedar pasivos y deben contribuir al desarrollo de la lucha de clases.

Nuestro planteamiento, de momento, no es de crecer cuantitativamente, sino de hacer crecer la política del partido mediante el frente de la lucha sindical, el frente de la solidaridad internacional y el frente de las capas populares de la juventud. Es la consigna que hemos definido tras varios años de ensayos y diversas experiencias.

En el terreno de las alianzas, en particular electorales, también hemos tenido que aprender. Nuestras direcciones políticas en el pasado cometieron muchas veces el error de sobrevalorar nuestra influencia en los llamados "frentes de izquierda". De este modo hemos participado en varias plataformas entre 2007 y 2015. Pero haciendo un balance de ese periodo, es evidente que nunca hemos sido más influyentes que cuando hemos actuado como un partido con independencia de clase y fuerza propia en las acciones que desarrollamos.

De tal modo que hemos abandonado toda ilusión de que mediante un “partido de izquierda”, nuevo o viejo, podamos hacer avanzar los intereses de la clase obrera y de las capas populares. Nuestra política de alianzas ya no se basa en “acuerdos sobre el papel” pero se basa en objetivos puntuales, en nuestra capacidad de análisis coyuntural y nuestra agilidad en lo organizativo.

Hasta aquí hemos sobrevolado algunos aspectos generales del Partido Comunista Suizo haciendo básicamente una presentación. También vamos a abordar algunos elementos importantes en el debate actual del Movimiento Comunista Internacional.

En nuestra opinión, el capitalismo con carácter monopolista se ha expandido en todas las relaciones económicas del mercado internacional. La contrarrevolución llevada a cabo en la URSS y la posterior mundialización capitalista han llevado a un escenario en el cual el monopolio es la única forma de desarrollo capitalista vigente. Es lo que podemos llamar sin ninguna duda “imperialismo fase superior del capitalismo”. Solo el estudio de este fenómeno con las herramientas del marxismo-leninismo nos puede permitir analizar la coyuntura de la confrontación internacional y el desarrollo de la guerra imperialista, así como enfrentar la situación con una perspectiva de clase y revolucionaria.

Frente a la agudización de las contradicciones del imperialismo, tenemos muchas tareas en la lucha por el socialismo y el poder obrero-popular. En lo inmediato, es necesario apoyar la resistencia al imperialismo y en particular la lucha del pueblo palestino en los territorios ocupados. Debemos denunciar la complicidad de los gobiernos imperialistas en la política de ocupación y de colonización en Palestina y especialmente del bloqueo a Gaza. Es muy importante también defender a la Revolución cubana. Denunciamos el bloqueo de Cuba y exigimos el retiro de Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo. Debemos estar muy atentos al desarrollo de la lucha de clases en todos los rincones del planeta. Los pueblos se están despertando y es necesario que los Partidos Comunistas y Obreros conduzcan la vanguardia de esas luchas. Para que no queden en revueltas sin salida, deben tomar el camino de una ruptura revolucionaria, por la construcción del socialismo.

Otra tarea inmediata es enfrentar los procesos de criminalización de las luchas, en particular la represión contra los Partidos Comunistas y Obreros. Estamos al lado del Partido Comunista de Venezuela y nos oponemos a las maniobras del Gobierno de Nicolas Maduro. Llamamos a las instituciones del Estado venezolano a cesar inmediatamente la usurpación ilegal de la personalidad jurídica del PCV. Últimamente, hemos visto con mucha preocupación la criminalización de las manifestaciones de solidaridad con Palestina. Es muy importante que enfrentemos con un plan de acción la defensa de los derechos democráticos, como el derecho de manifestación, la libertad de expresión, el derecho de reunión y la libertad sindical.

Finalmente, hacemos un llamado para debatir sobre el socialismo con un enfoque histórico donde los comunistas no olvidemos las lecciones del pasado. No es con las recetas que condujeron al derrumbe de la URSS, que podremos hoy restituir la vigencia del socialismo. Es preciso retomar la senda del marxismo-leninismo.

¡Viva la lucha por el socialismo! ¡Viva el internacionalismo!